

HISTORIA DE MAYTA

De *Mario Vargas Llosa*

Editorial Seix Barral. Barcelona, 1984

Se comprende el éxito de librería de la última novela de Mario Vargas Llosa, "Historia de Mayta". Es un libro ameno, por momentos dramático, hecho con inteligencia y originalidad. Representa, además, una situación y a una persona que trasciende lo inmediato. ¿Cómo no ver en el Perú degradado y en el revolucionario derrotado todo un jirón de la más moderna historia de América?

Pero hay mucho más. El lector de Vargas Llosa está habituado a lo que pudiera llamarse la experimentación literaria. Cada libro parece venir de un laboratorio. Sólo que esta vez el experimento se va explicando paso a paso y el autor es a la vez que novelista narrador de su quehacer de tal.

Se trata de una biografía, la del revolucionario Mayta, cuyo nombre aborigen tiene ciertamente alcance simbólico. Pues bien, el autor presenta en la novela la investigación que le permitió conocer a su personaje. De hecho cada capítulo corresponde a las diversas etapas del proceso investigador, sucesivas entrevistas a quienes tuvieron algo que ver con Mayta, básicamente con su intentona golpista de 1958, en Jauja.

Tal expediente facilita el típico juego de los montajes. El lector está simultáneamente en dos momentos: treinta o más años atrás, cuando ocurrieron los hechos narrados, y ahora, cuando se los está investigando. Por lo mismo, los personajes pasan en un instante de la juventud a la vejez, del quehacer al análisis de lo realizado. Es un ir y venir que todo lo dinamiza y lo relativiza.

La relatividad nace de lo ya indicado. Como suelen ser varios los testigos de cada acontecimiento importante, cada uno tiene acerca de él su propia versión. ¿Cuál es la verdadera? La teoría de los puntos de vista de Ortega y Gasset encuentra aquí una aplicación cabal. Y cuando el lector llega al último capítulo y se encuentra con la entrevista al mismo Mayta y piensa, por lo mismo, que todas sus dudas se van a disipar, todo sigue en igual incertidumbre, porque el entrevistado olvida o no quiere decir toda la verdad. El lector, entonces, ha de imaginar entre las diversas alternativas que la investigación incompleta le propone.

Esta impresión la tiene también el lector de la "Historia de Mayta". Aquellas dudas intensifican la impresión de la realidad. La sustitución del narrador único y onnisapiente por este autor que procura en vano saber todas las cosas, facilita además a los lectores la posibilidad de añadir su propia versión a las que trae la novela. Esta actividad es un nuevo incentivo para la lectura.

HUGO MONTES